

Su Casa Family Ministries' Statement of Faith

I. The Bible is the Word of God, without error, and the supreme authority in all areas of life.

II. The God of the Bible is the only true and living God. There are no others. God exists as a Trinity—God the Father, God the Son, and God the Holy Spirit.

III. All people are created in the image of God, and as a result are worthy of dignity and respect. At creation, the first man and woman were without sin, in perfect relationship with God. However, the first man and woman were separated from a right relationship with God by their disobedience (sin). All people are now born sinful, and no one is acceptable to God by themselves. Because all men and women are sinful, all deserve the penalty for sin, which is death.

IV. Jesus Christ is the Son of God and is the Mediator between God and His people, making it possible for them to know God and to renew their relationship with Him.

V. Jesus Christ, although God, became a man and lived a life of perfect obedience. Through his death, Christ became our substitute, receiving the punishment we deserved. As a result, our sins are forgiven and our relationship with God is restored.

VI. Jesus Christ was raised from the dead, appeared to his disciples, and ascended into heaven. He lives and reigns over the world today as the King of Kings and shall return to judge all men at the end of the world. Through his resurrection, all believers have assurance of life in heaven after death.

VII. Through the teaching and preaching of God's Word, the Holy Spirit calls people to renewed relationship with their heavenly Father. He does this by enabling them to recognize their need for forgiveness because of their sinful ways, to be sorrowful, to repent, and to trust in Christ as their Savior. Salvation is possible by God's gift alone, and not by any effort on our part to please God, because we cannot please God apart from God.

VIII. Those who enter into a relationship with God become His children and are given the gifts of the Holy Spirit and receive as their inheritance eternal life in the Kingdom of God. As children of God, our primary purpose in this life is to glorify God in all parts of life by representing Him to the rest of the world while enjoying the blessings of His creation.

Declaración de fe de Su Casa Family Ministries

I. La Biblia es la Palabra de Dios, sin error, y la autoridad suprema en todas las áreas de la vida.

II. El Dios de la Biblia es el único Dios vivo y verdadero. No hay otros. Dios existe como una Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

III. Todas las personas son creadas a la imagen de Dios y, como resultado, son dignas de distinción y respeto. En la creación, el primer hombre y la primera mujer estaban sin pecado, en perfecta relación con Dios. Sin embargo, el primer hombre y la primera mujer fueron separados de una relación correcta con Dios por su desobediencia (pecado). Todas las personas ahora nacen pecaminosas, y nadie es aceptable a Dios por sí mismo. Debido a que todos los hombres y mujeres son pecadores, todos merecen la pena por el pecado, que es la muerte.

IV. Jesucristo es el Hijo de Dios y es el Mediador entre Dios y su pueblo, posibilitan doles conocer a Dios y renovar su relación con Él.

V. Jesucristo, aunque Dios, se hizo hombre y vivió una vida de perfecta obediencia. Por su muerte, Cristo se convirtió en nuestro sustituto, recibiendo el castigo que merecíamos. Como resultado, nuestros pecados son perdonados y nuestra relación con Dios es restaurada.

VI. Jesucristo resucitó de entre los muertos, se apareció a sus discípulos y ascendió al cielo. Él vive y reina sobre el mundo hoy como el Rey de Reyes y regresará para juzgar a todos los hombres en el fin del mundo. A través de su

resurrección, todos los creyentes tienen la seguridad de la vida en el cielo después de la muerte.

VIII. A través de la enseñanza y la predicación de la Palabra de Dios, el Espíritu Santo llama a las personas a una relación renovada con su Padre celestial. Él hace esto al permitirles reconocer su necesidad de perdón debido a sus caminos pecaminosos, estar tristes, arrepentirse y confiar en Cristo como su Salvador. La salvación es posible solo por el don de Dios, y no por ningún esfuerzo de nuestra parte para agradar a Dios, porque no podemos agradar a Dios separados de Dios.

VIII. Aquellos que entran en una relación con Dios se convierten en Sus hijos y reciben los dones del Espíritu Santo y reciben como herencia la vida eterna en el Reino de Dios. Como hijos de Dios, nuestro propósito principal en esta vida es glorificar a Dios en todos los aspectos de la vida representándolo ante el resto del mundo mientras disfrutamos de las bendiciones de Su creación.